

EL METEORO.

PERIÓDICO SEMANAL

DE LITERATURA, ARTES. CIENCIAS. MODAS Y TEATROS.

TOMO SEGUNDO

ANGELA.

LEYENDA ORIGINAL.

III.

REVELACIONES.

(CONTINUACION)

Hubo un momento de silencio.

Angela continuó después.

—Era una tarde deliciosa... y salté con Inés, mi ama, como tengo de costumbre, por la puerta que da al campo á dar un paseo. Gonzalo, que siempre me acompañaba, dejó de venir no sé por qué incidente.... El día había estado caloroso; la vista encantadora y variada que presentaban las flores regocijaba mi alma, y el ambiente puro y perfumado que aspiraba, ensanchaba mi corazón.... Cuando ya nos volvíamos observé que un apuesto jóven á quien vi diferentes veces en mi paseo, nos seguía; al pasar díjome algunas palabras á las que tuve la debilidad de contestar. Acercóse y vino hablándome tan cariñosa y cortesmente, hasta la misma puerta, que quedé prendado de su figura, os lo confieso.... Después siempre que salía á dar mi acostumbrado paseo encontrábame con él y

me saludaba desde léjos.—Como Gonzalo me acompañaba jamás osé acercarse de nuevo á mí. Pasaron algunos días y una noche hallé en mi habitación, sobre mi misna mesita, una carta: la tomé reflexionando quien hubiera podido introducirla hasta allí, y sin atreverme á abrirla.... mas después de haber luchado conmigo misma por un buen rato, me aventuré á hacerlo.... ¡leíla, era una cita del jóven, á quien yo había visto, para aquella misma noche... asistí á ella: la noche estaba clara y hermosa; la luna quebraba sus plateados rayos en la ventana que da al campo, en donde esperaba yo; y oía gemir la brisa errante por el espacio; oh! ninguna noche había yo contemplado mas llena de encantos; ninguna noche había yo sentido emociones tan estrañas en mi corazón! esperaba á un jóven, si: esperaba por primera vez, y por primera vez iba á oír palabras de amor!.... y en efecto allí escuché un juramento: allí juramos ambos amarnos eternamente.... desde entonces vi realizadas todas las ilusiones que fermentaban en mi imaginación; desde entonces entreví el dorado porvenir de todos mis ensueños....! Ah! padre mio! yo le adoré con todo el poder de mi corazón.... He lo aquí todo.... después todas las noches....

—Entiendo; asistías á sus citas.... interrumpió el padre con amargura. Ah! y tu guardabas ese secreto, que podía

NUMERO 21.

atraerte una desgracia inevitable; sin conocer al mundo, hija inocente, te lanzabas sin mi consentimiento á hacer semejante cosa! y Gonzalo entonces....

—Perdonádneme; á Gonzalo.... lo amo tambien, sí, pero con el amor de un hermano, de un compañero de mi niñez.

—Jóven infeliz!....

—Ah! padre mio, yo merezco vuestro rigor.... pero compadeceos de mí....

—Te compadezco, si: dijo reflexionando tristemente don Fernando. Esas risueñas ilusiones que has forjado en tu mente, y que con tan vivos colores me has pintado, no seré yo quien las destruya; pero cuenta que las ilusiones son efímeras, que pasan tan fugaces como el humo que desvanece el viento: y, ay del dia en que se marchitan en tu seno! el torbellino de las pasiones desgarrará el corazón....

Bien sabemos que habrá muchos que reprobarán la docilidad de don Fernando, y le hecharán en cara semejante conducta: pero sabéis, hombres-insensatos, lo que es tener una hija? No habeis nunca experimentado un terrible golpe cuando os han querido forzar á que abandonéis vuestros mas hermanos proyectos, vuestras mas queridas ilusiones?... Pues bien: y violentaréis á vuestra hija á que ejecute lo que os dicta el capricho ó la ambicion? La precipitaréis á un abismo en el cual sera victima; la entregareis con orgullo á un hombre que no conoce, ni puede amar, como si fuera un rico presente, en premio de algunos bajos favores, sin consultar su inclinacion, sin pensar mas que en vuestro gusto?... Afortunadamente para la muger, en nuestro siglo ha dejado de existir semejante costumbre. Las añejas preocupaciones de nuestros antepasados hanse disipado, y el bello sexo ocupa hoy, si no el brillante lugar en que tal vez lo veremos algun dia colocado, otro mas feliz, menos tiránico que aquel á que se hallaba reducido.

No abogamos nosotros porque los caprichos de la muger no tengan límites, abandonándola y dejándola espuesta á las seducciones de los hombres malvados, no. Hay todavia en el mundo seductores que con palabras engañosas se apoderan del inocente y crédulo corazón de las jóvenes, que las fascinan y enloquecen para arrastrarlas mas tarde á la desgracia; y cuando ven cumplidos sus infames deseos, burlanse con sarcasmo horrible de su infelice victima.... Esto es lo que se debe vigilar y con sanos consejos, sin violentarlas, mostrarles la senda virtuosa y honrada que deba seguir la mujer...

—Angela, continuó don Fernando, antes de dar mi conformidad á lo que acabas de revelarme, necesito conocer á ese hombre é informarme quiénes... si es digno de ese amor que le profesas....

—Sí, contestó Angela, arrojándose de nuevo en los brazos de su padre, lo conoceréis muy pronto.

—Pues bien: yo me encargo de hablar á Gonzalo, ¡ah terrible golpe para un alma tan sensible como la suya! Puedes retirarte ya, adios....

—Adios, padre mio, que bueno sois! Y Angela dejó la habitacion no sin advertírsele en su hermoso semblante señales de una pura alegría.

.....

Un momento despues todo quedó en silencio en la casa de don Fernando: el sueño habia renido ya á este para dar una tregua á los pesares que le atormentaban, y á Angela tambien para gozar de sus ensueños, ahora mas que nunca encantadores.

(Continuará.)

Sentimos un verdadero placer en insertar la siguiente composición, una de las primeras que su amable autora publica y con la cual nos ha favorecido.

Loor á las bellas que hoy se ocupan en el arte encantador de la poesía! Loor mil veces á las que pulsando sus doradas liras dan al aire sus armónicos cantares y muestran á muchos incrédulos que la mujer no es incapaz de poder obtener una rica corona de gloria, con mas justicia quizá, que esos mismos que quieren alejarla del palenque literario.

Nosotros, pues, tenemos una gran satisfacción en dar á nuestros lectores un pequeño ensayo, que probablemente no será el último. Felicitámonos al contar esta nueva poetisa en el número de las que adornan las columnas de nuestro semanario.

Lasciai ogni speranza.

DANTE.

Veñe cual hoja caída
que en torbellino la lleva
el huracán de la vida,
y en remolinos la eleva
entre el polvo confundida.

Me ví en el tallo elevada
sobre una rama florida,
por el aura regalada,
por el céfiro mecida
y por las sombras velada.

Mas ¿que fué de tu esplendor
flor del árbol desprendida,
que al pié del que te dió vida
yaces mustia y sin color
y en la maleza perdida?

Brillabas en el Abril
engalanada en el ramo
hermosa entre flores mil;
mas el ardiente verano
dobló tu tallo gentil.

Secó el otoño impaciente

tu corazón como el heno;
y en el invierno inclemente
serás hundida en el río,
arrastrada en el torrente.

Antonia Espinosa de los Monteros.

Ronda.

A LA AMABLE POETISA

DOÑA AMALIA FENOLLOSA.

¿Que voz divina resonó en mi alma?
y fuego ardiente al corazón inspira?
¿Será de un ángel la celeste lira
que turba osado mi tranquila calma?

¿Será del cielo divino querube
que al mundo envía con su laud ventura
su faz mostrando candorosa y pura
senta-la en trono de argentina nube?

Será ilusión que mis ensueños dora
y amor me brinda por sus bellos ojos,
y amor cantando con su voz sonora
me arrastra ufana bajo sí de hinojos?....

Mas no! que escuchó su amoroso acento
y el alma grita de entusiasmo henchida,
"esa voz dulce que conduce el viento
"muger la exhala rebozando vida."

¿Una muger dijiste? no: una Huri
que dulce vibra su laud de plata
y al corazón conmueve y arrebatá
despertando de amor el frenesí.

Un arcángel de paz y de consuelo
ó virgen matinal que habita el mundo
bajada entre querubes desde el cielo
á que suene su canto en lo profundo.

Es una muger hermosa,
el Genio de los amores;
tan pura, tan candorosa,
como en Abril blanca rosa,
como el cáliz de las flores.

Y su pecho virginal

sintiendo el alma se agita;
y en P. raíso eternal
mira en la pasión real,
y su corazón palpita.

Por eso con su laud
armonioso y seductor
solo canta puro amor
y demuestra la inquietud
que le sugiere el dolor.

¡Oh muger! ¡oh vida mía!
tu divina inspiración
á mi alma comovió;
y al escuchar tu canción
en amarte se gloria.

Tu viniste á despertar
embriagadas sensaciones:
tu me has hecho delirar
y me obligas á adorar
tus divinas perfecciones.

¡Mas ay! tan lejos mi acento
nunca llegará á tu oído:
no sabrás mi pensamiento,
no sabrás que ni un momento
tu nombre, Amalia, no olvidó.

Ni que entre pesares mil
el alma relucía inquieta
cual las auras en Abril,
ni que te adora un poeta
con el ardor juvenil.

R. A.

Ronda.

A MI MADRE.

En tanto al árbol adherida se halla
la planta, aunque batalla
el viento por llevarla en su oleage
segura permanece
que el árbol la guarece
del viento con su manto de follage.

¡Mas ¡ay! del árbol protector un día
incanta se desvía
y el viento sin estorbo la acomete
y entonces furibundo
por entre el lodo inxundo
la arrastra convertida en su juguete.

Tu eres el árbol protector que un día
sus ramas estendía
sobre la débil planta amenazada
del viento impetuoso
yo soy árbol piadoso!
la planta por tus ramas cobijada

Incaute, madre, abandoné tu amparo
de libertad-avaro
y el viento inexorable del destino
llévome por el mundo
y á un lodazal inmundo
lanzeme en su revuelto torbellino.

En vano, en vano con tenaz porfía
pugnaba, madre mía,
por separar mi planta de aquel suelo:
mis ojos no encontraban
la senda que buscaban....
¡Tinieblas la ocultaban á mi anhelo!

Mas tu recuerdo se agitó en mi mente
consolador, ardiente,
calmando mis dolores concentrados,
y entonces vi á lo lejos
la luz de tus consejos
que esclareció mis ojos anublados.

Al punto, madre, de contento lleno
me separé del cieno
que ya mi puro corazón manchaba,
y aquella luz hermosa,
¡oh madre cariñosa!
era la antorcha fiel que me guiaba.

Si están las senlas de la vida llenas
de abrojos y de penas
yo solo encuentro, al recorrerlas, flores:
la luz de tus consejos
me muestra á sus reflejos
dicha y contento y libertad y amores.

El torpe vicio que la paz auyenta
del pecho en que se asienta
no halla en mi pecho proteccion ni asilo
y así la vida paso,
si de opulencia escaso,
llevando siempre el corazón tranquilo.

Bríndame tierna la amistad su seno
y de confianza lleno
en él reclino mi tranquila frente,
que al protector abrigo
del seno de un amigo
ni asaltan dudas ni pesar se siente.

Bríndame amor las emociones puras
y gusto sus dulzuras
sin que tema de amor un desengaño,
que a un ángel de inocencia
consagro mi existencia
y no cabe en los angeles engaño.

Empero á veces mi tranquila frente
se anula de repente
en medio de mis goces mas sabrosos:
es que mi frente ansia
entonces, madre mía
un beso de tus labios amorosos.

O! si salvara esa distancia odiosa
mi planta presurosa
y á tu cuello mis brazos se enlazaran
como la víd al olmo
entonces á su colmo
mi dulce dicha y mi placer llegaran.

ANTONIO T. Y LA QUINTANA.

AVISO

DE LA SOCIEDAD LITERARIA.

Todos los señores suscritores de Sevilla y Cádiz y otros puntos de Andalucía, y alguno que otro de las demás provincias, se quejan por medio de sus respectivos comisionados de que no han recibido ningún número del último *Fandango* ni la entrega última de las

demas obras, y como todo ello en virtud de los excesivos portes de correo se mandó el 16 de Octubre por medio de la empresa *conductora*, los señores comisionados se servirán hacer cuantas gestiones les dicte su celo para averiguar la causa de esta falta de cumplimiento que tanto desacredita á la citada empresa, y si que tan inútiles estas investigaciones, la *Sociedad literaria* hará nuevos envíos, bendiciendo la sabiduría de un gobierno protector que con la alteracion de las tarifas pone en tamaño conflicto á unas empresas que todos los gobiernos civilizados procuran proteger.

Es esto demasiado importante para la conservacion del buen nombre que la *Sociedad literaria* ha sabido granjearse con su celo y puntualidad, para no suplicar á usted encarecidamente señores redactores, que tengan la bondad de insertar en su primer número esta manifestacion, y les quedará sumamente obligado á nombre de la *Sociedad literaria*.

EN SU DIRECTOR

Wecenslao Ayguals de Ixco.

Llamamos la atencion de nuestros lectores sobre el anterior comunicado que se ha servido dirigirnos el señor Ayguals de Ixco, en el cual avisa á los suscritores de la *Sociedad literaria* de Madrid la remision de sus obras por medio de la empresa *conductora*. El excesivo porte de correos con que el gobierno ha tratado de destruir no solo de destruir la libertad de emitir los pensamientos, sino tambien este ramo de la industria española con que se mantienen numerosas familias, ha obligado que cesen muchas publicaciones por no poder cumplir los editores los compromisos que habian contraido con el público. En todos los pueblos, en todas las clases de la sociedad se levanta un clamor general contra tan opresora

me la que tiene á proscribir la ilustración, que es la única y verdadera base de la felicidad de las naciones. Así sucede que los directores de los periódicos se ven en la necesidad de valerse de conductores particulares, con los cuales se padecen no pocos estravios, ó aumentar el precio de las suscripciones. Por estas circunstancias nos hemos visto precisados á refundir las tres series en dos, á cuyo efecto se han pasado á los señores suscritores credenciales con los números correspondientes á cada uno.



Hermosa de inquietos ojos
y de semblante risueño,
ángel bello de mi sueño,
fúlgida luz de mi vida
escucha tierna el acento
del triste amador que adora
y que con afán implora
la dulce calma perdida.

Escucha, hermosa, mi bien,
esa lánguida querella,
Que del corazón destella
Respirando siempre amor;
Y cede una sola lágrima
al penoso dolor mío,
cual suave cae el rocío
sobre la abrasada flor.

Consoladora mirada
ansio niña en mi desvelo,
que son tus ojos un cielo
dó mi alma se estasia.
Y al contemplarte tranquila
mayor fuego el pecho vierte,
y en un volcan se convierte
con tus desdenes, Maria.

No mas brillante la aurora
con su faz, rica, esplendente
aparece en el oriente
con el alba al asomar,
que exhala tu rojo labio
seductora, blanda risa,
fugitiva cual la brisa
por el jardín al pasar.

Quien en tu plácida frente
leyera tu pensamiento
que allí se agita sediento
con amorosa pasión;
quien un recuerdo, querida,
osado en ella imprimiera:
por el hermosa te diera
mi mas dorada ilusión;

Si hay un instante de dicha
que nuestra memoria embriaga
y siempre en nosotros vaga
lleno de luz y armonia,
si hay un nombre bendito,
que mi esperanza engalana
y guarda mi mente ufana
ese es el tuyo, MARIA.

J. M. G.

(Remitido.)

DOLORES.

—o—

*Su corazón revienta destrozado
á fuerza de amargura;
los sollozos la ahogan; fallecida
va á ocupar en la oscura
morada del sepulcro el dulce lado
que no llegó á ocupar estando en vida.*

EDUARDO YOUNG. Septima noche.

Consuelo para mí! por qué suspiro
si nadie compadece mi dolor?
á qué llorar... si el aura que respiro

es un fuego terrible, abrasador.

Callo muriendo, y dolorida el alma
en aye intenso sus querellas dá:
du'ce ilusion de venturosa calma
por qué me abandonastes? donde estás?

Flor de mi amor que el alba enriquecía
con lluvia de balsámico licor,
y la luz al caer, al alba fria
el huracan feroz la deshojó.

Deja lme aquí llorar, mas los clamores
no insulteis de mi vívi la pasion,
y si dudais tal vez de mis dolores
abridme el pecho, y ved mi corazon.

Abi lo vereis de biel candente lleno
fuente horrible que el alma ha de apurar,
caliz fatal de abrasador veneno
lleno por la insondable eternidad.

Si lástima teneis á mi quebranto,
después que al peso del dolor sucumba
apiadadas de mí... verted el llanto...
rogad con él, ¡oh vírgenes! mi tumba.

Regadla, si, no triste y olvidada
cual la flor del desierto silencioso
permanezca infeliz... ¡Virgen amala!
La tumba me dará paz y reposo.

E. ALMISAS.

MARIA LA HIJA DE UN JORNALERO.

He os tenido la satisfaccion de leer
las dos entregas que han salido de esta
magnífica obra, y hemos encontrado
aun mas interesante de lo que nos la-
biamos figurado.

Si hemos de juzgar del mérito lite-
rario de la novela por lo que hemos
leido, creemos no habrá muchas que
rivalicen con esta obra que verdadera-

mente puede llamarse maestra por dos
conceptos.

Las viñetas, la hermosa y clara im-
presion y el excelente papel que en ella
observamos la hacen una de las obras
de mas lujo.

Por ahora solo damos la enhorabue-
na al señor Ayguals por su notable tra-
bajo. Otro dia nos ocuparemos de él
con mas detencion.

A LA NIÑA ELVIRA MUÑO SALGADO.

SONETO.

Cuan dulce, cuan serena es tu mirada,
deliciosa y feliz pasa tu vida,
en brazos de tu madre adormecida
y por un tierno padre acariciada.

Tu frente primorosa, nacarada,
no está por tristes penas abatida,
ni se ve macilenta y consumida
tu mejilla tan fresca y sonrosada.

Ojalá niña hermosa nunca pierda
esa calma, tu pecho, tan profunda,
que el dolor malhadado nunca pueda

Arrojar sin piedad raiz profunda.
si tu mente pesar jamás recuerda
será, Elvira, tu suerte sin segunda.

MANUELA CAMBRONERO.

Valladolid 2 de Noviembre de 1845.

BIBLIOGRAFÍA.

SOCIEDAD LITERARIA DE MADRID.

Arturo. Novela escrita en francés por
Eugenio Sue y traducida al castellano

por don Victor Balaguer. Se ha reparado el tomo primero y está en prensa el inmediato.

La Criolla y los Jesuitas. Novela histórica agri-dulce, joco-seria, original del tío Fidel. Se ha repartido el tomo primero y está en prensa el inmediato; concluído este se aumentará el precio siendo el último de esta publicación. Se suscribe à 5 reales tomo franco de porte.

Maria la hija de un jornalero, novela original de don W. A. y guals de Izco, edición de gran lujo con profusion de grabados. Se han repartido las dos primeras entregas: toda la obra quedará terminada dentro de pocos meses.

Se admiten suscripciones en correos y principales librerías á dos y medio rs. la entrega, debiendo adelantarse el importe de 8 los suscritores de las provincias.

El Fandango: ha salido á luz el número 12.

LOTERIA

Medios billetes que se han tomado por la jugada del mes anterior, cuyo sorteo deberá celebrarse en Madrid el 5 del próximo Diciembre.

| | |
|-------------|------------------|
| 3.442..... | } Primera serie. |
| 6.105..... | |
| 7.154..... | } Segunda id. |
| 19.756..... | |

Debemos advertir á nuestros suscritores que hemos suscitado, por ahora, los tresillos que tomamos de la lotería primitiva; y con respecto al pago de los medios billetes que antecedan, entiéndase que en nada se altera ni des-

virtua nuestro primitivo prospecto.

LOS

SIETE PECADOS CAPITALES.

Esta interesante publicación que va á dar á luz muy en breve Mr. Eugenio Sue, autor del *Judio Errante*, será traducida por D. Victor Balaguer, expresamente para nuestra empresa literaria tan pronto como llegue á sus manos el original de Paris; de forma que aguardamos repartirla à nuestros favorecedores casi al mismo tiempo que las primeras que salgan en la península.

Ademas de la baratura, buen papel y esmerada impresion, acompañará el de estrenar una fundicion de entredos poético que recibiremos de un momento á otro, cuali tales todas que no dudamos complacerán á nuestros suscritores.

El prospecto de esta obra y la que daremos inéditas, casi al precio de papel y gastos, dentro de pocos dias verá la luz pública: entre ellas será la que antes de ahora anunciamos con el título de *Noches de luz*, que si no hemos pu sto antes por obra ha sido debido á la escasez de papel que se experimenta en esta plaza.

Nuestros apreciables colaboradores incluso las bellas que tanta gloria literaria se han adquirido en la culta Gades, donde no eran cono idas, nos congratulamos a menizarán nuestro nuevo proyecto, con tan buen éxito, delicado gusto y originalidad como hasta aquí.